

Año III - Mes IX

Número 25

EL ZANCUDO

SEMANARIO DE LITERATURA Y BELLAS ARTES

Se publica cuatro veces al mes Oficina Central,
entre Coliseo y el Refrero, Sur 5 número 40.

{ Editor, G. J. Aramburu.

{ Suscripción mensual anticipada . . . 50 cent.

{ Un número suelto 20 cent.

IMPRESIONES TEATRALES



En "El esclavo de su culpa"

En "Carambola y jalos"

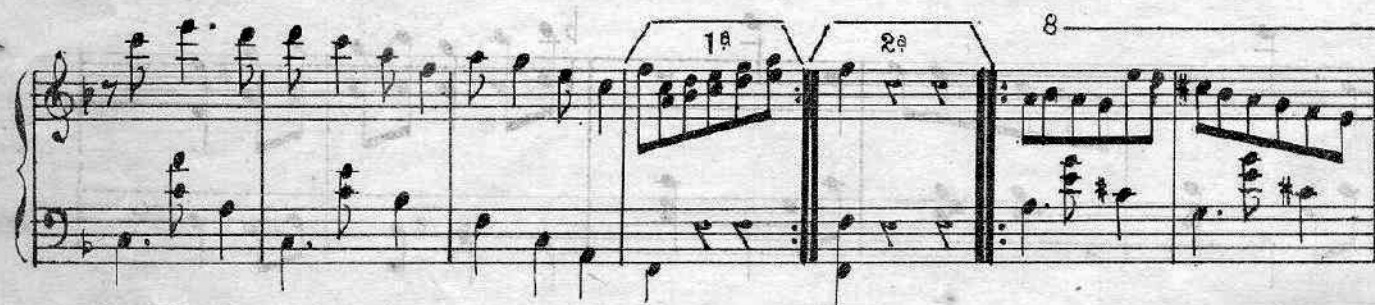
DOSSA

DEDICAN ESTAS PIEAS

VAISE

J. LARRAZÁBAL TAM

PIANO



SEXO DEL COLISEO.

J. V. OF ARAMBURU

PIANO

8.....

88

EL ZANCUDO.

Caracas, Octubre 5 de 1878.

Un día de la vida DE Un Perro Vagabundo.

Desde que los perros se han vuelto ciudadanos, (por muchos motivos largos de contar), muchos refractarios hai entre ellos que han resuelto firmemente no pagar sus contribuciones y vivir de lo comun: esos son los libres pensadores de la calle. Por tropas se les encuentra, buscando prebendas en las acequias. Tienen sus tristezas y sus alegrías. Flaco el Jomo, con el pelo herizado, pasan á veces á lo largo de las casas, con aspecto vergonzoso y hambriento; y á veces cuando han hecho el hallazgo de un puñado de huesos en un montón de menudencias, se echan barriga, arriba á gozar de los tibios rayos del sol, con el hocico estirado y palpitante de bienestar.

Amenado he estudiado su fisonomía. Tienen el porte descuidado, atrevido y burlón de un pilluelo. Muerden cuando han comido y se arrastran cuando tienen el estómago vacío. Estos infelices animales han perdido todo sentido moral. Rechazan la civilización, y la civilización los reniega. Viven de espeditos, como intrigantes necesitados, y cambian un pedazo de carne por un garrotazo.

A la verdad, siento simpatía por ellos. De seguro son gitanos poetas que prefirirían filosofar y rimar, acostados sobre un cojín entre cuatro paredes. Ya se me alcanza que viven en guerra abierta con la sociedad; pero la sociedad es sólida y los perros vagabundos son unos pobres diablos que se pierden muy arriba en sus ensueños para poder pensar en los pueblos y los reyes.

Todo esto tiene por objeto traer al caso un cuento que voi á contar. Un faldero viejo que me legó un tío—que por desgracia no me legó mas que ese perro—me hizo

anoche una narración dolorosa.

Nos calentábamos ambos junto al fuego, y tristemente mirábamos las rojas brasas. Tom se puso de repente conversador: “Ah! qué buen fuego, exclamó, y cuántos recuerdos aparecen entre esas brasas. Voi á contaros una historia, mi amo, una historia de mi juventud.”

I

Tenia yo entonces un año, y era el perro mas inocente del mundo. La juventud es presuntuosa: come las mayores locuras creyendo dar prueba de sabiduría.

Sabeis cuánto me quería vuestro tío. Yo tenía, en una gran alacena, un cuartito completo, y una triple manta me servia de cama, la mas suave y muelle que imaginarse pueda. La escelencia de mi comida corria parejas con la del lecho: pan nunca, nunca sopa, sino siempre carne, buena y jugosa. En cuanto á azúcar, no ignorais que ya no me gusta, á fuerza de haberlo comido en mi juventud. Confieso que el azúcar habia acabado por repugnarme al fin, y solo lo aceptaba por no causar disgusto á vuestro tío.

Pues bien, en medio de tantas delicias, mi mayor deseo era deslizarme por la puerta entreabierta y escaparme á la calle. Las caricias me parecían insulsas, la blandura de mi cama me daba ansias; estaba tan gordo que me repugnaba á mí mismo, y durante todo el día me fastidiaba de ser feliz.

(Continuará.)

ZIGZAG.

El Zancudo batí sus alas y dice.

La compañía dramática que al presente actúa en nuestro teatro es buena, sí, señor, buena, y el que dijere lo contrario miente.

La compañía que se estrena con una tragedia ante un público tan

quisquilloso y difícil de contentar como el nuestro, sabe dónde le aprieta el coturno.

La compañía que representa bien una tragedia como *Gabriel de Beryy*, y un drama como *El esclavo de su culpa*, puede representar con éxito todo lo que le venga en agrado.

La compañía que cuenta en su personal artistas como los esposos Prado, Otero, Ramirez y Vélez Alvarado, puede decir como César: “¡Vine, vi, y vencí! No lo digo en latín por no echarla de petulantista.”

Con lo cual queda dicho que el público caraqueño debe concurrir al teatro á ver, á oír, á admirar y á aplaudir la compañía Prado, con tanta mayor razón, cuanto que ya principia á obsequiarnos con los grandiosos y aplaudidos dramas del insigne dramaturgo Echegaray, que tanto ruido ha echo donde quiera que se han puesto en escena, por la grandeza de sus asuntos, lo bien tejido de la trama, lo bien trazado de los caracteres y lo sorprendente é inesperado de las situaciones.

Al teatro, pues, y no hai que hacerse los mogollones ni venirnos con ochos y nueves y cartas que no ligan.

El diluvio de antier ha dejado vizeca á media población y á la otra media con el pelo como leznas.

El sustazo no fué para ménos, y las consecuencias no han sido para mas.

En medio del estrago, yo batia mis alas, zumbaba como la trompeta apocalítica y tomaba nota de todo.

El agua corria á torrentes, el granizo repicaba en los tejados, los rios se desbordaban impetuosos, se hundian casas, se caían paredes, se derrumbaban puentes, y era tal la confusion, el miedo y el desconcierto que.... pongo aqui punto para salir á buscar mas datos que comunicar á mis amables lectores, pero no sin pedir al cielo que los libre de una segunda edición del diluvio de antier.